

Bolivia en el siglo XXI. Álvaro García Linera: Indianismo y Praxis de los Movimientos Sociales.

Bonomo Cintia.

Cita:

Bonomo Cintia (2013). *Bolivia en el siglo XXI. Álvaro García Linera: Indianismo y Praxis de los Movimientos Sociales. XIV Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-010/476>

XIV Jornadas
Interescuelas/Departamentos de Historia
2 al 5 de octubre de 2013

ORGANIZA:

Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras

Universidad Nacional de Cuyo

Número de la Mesa Temática: 56

Título de la Mesa Temática: La región andina. Conflictos sociales, procesos socio-económicos, cultura e identidad (Siglos XX y XXI)

Apellido y Nombre de las/os coordinadores/as: Armida, Marisa Gabriela y Hernández, Juan Luis.

BOLIVIA EN EL SIGLO XXI

Álvaro García Linera: Indianismo y Praxis de los Movimientos Sociales

Cintia Soledad Bonomo

Profesora de Historia. FFyL – U.N.Cuyo

cintiabonomo@gmail.com

<http://interescuelashistoria.org/>

Introducción

La presente investigación analiza la participación política de Álvaro García Linera, a partir del movimiento Katarista “Ayllus rojos”, hasta su praxis actual como Vicepresidente del Estado plurinacional de Bolivia, por medio de su obra. Asimismo, reflexiona sobre su trayectoria político-social y su incidencia en la construcción del discurso institucional del gobierno boliviano del “Movimiento al Socialismo – Instrumento Político para la Soberanía de los Pueblos (MAS-IPSP)”.

En el contexto del nuevo escenario socio-político latinoamericano del siglo XXI, y de la región andina específicamente, luego de la crisis del Estado neoliberal, han surgido diversas respuestas por parte de los pueblos, con nuevos actores sociales y de los gobiernos autodenominados progresistas, que prestan mayor atención a la integración regional y a las necesidades de su población. Dentro de este marco macroestructural, la presente investigación estudia la respuesta del pueblo y del gobierno de Bolivia. Como respuesta del pueblo se analiza la emergencia de los movimientos sociales de principio de siglo XXI en Bolivia, los cuales presentan nuevas formas de organización política, desde su concepción indianista del mundo, y también, se estudia su incidencia, praxis y relación con el gobierno actual. Por otra parte, como respuesta desde el gobierno, se observan las acciones políticas concretas del Estado, sus idas y vueltas, para comprobar los alcances de los objetivos del denominado por García Linera “Gobierno de los movimientos sociales”.

Marco teórico metodológico

El objeto de esta investigación es indagar a través de la teoría y de la metodología de la historia de las ideas y de la teoría política, las ideas y participación política llevada a cabo por García Linera, como pensador y actor del actual escenario político boliviano.

Hemos escogido al autor por su relevancia y su papel protagónico adquirido como Vicepresidente. Gracias a la capacidad de difusión que le brinda su actual puesto político, hemos podido adquirir y analizar varias de sus obras recientes. Consideramos que los escritos de García Linera reflejan las ideas que gran parte de la sociedad boliviana tiene de indianismo y de movimientos sociales. De acuerdo con Said reconocemos que “las fuerzas políticas, institucionales e ideológicas actúan también en el autor, como individuo”. (Said, 2008: 35) Y por su parte, “los textos están siempre

enredados con las circunstancias, el tiempo, el lugar y la sociedad; dicho brevemente, están en el mundo y de ahí que sean mundanos”. (Said, 2004: 54)

Así estamos frente a una disciplina relacionada con el mundo social, político e institucional que aspira, por su especificidad, al conocimiento de las ideas del pasado [para comprender su transformación y relevancia en el presente], pero cuya perspectiva exige del historiador una particular disposición y sensibilidad ante la complejidad y riqueza de los recursos que maneja, pues las ideas se entienden como actividades y productos de la inteligencia en su proyección social. Por ello el desentrañamiento de la intencionalidad que subyace la obra del autor está unido a la investigación, la narración y la comprensión de las conductas del hombre. (Aranda, 2009: 102)

El abordaje lo realizaremos por medio del estudio de las estructuras de los movimientos sociales bolivianos, teniendo en cuenta sus raíces indígenas, y su identidad societal. Desde esta perspectiva se analizará el surgimiento del MAS - IPSP, y el ascenso al Palacio de Gobierno del primer presidente indígena de Bolivia, Evo Morales Ayma, acompañado por un intelectual de izquierda, comprometido con el indianismo, Álvaro García Linera.

La hipótesis que nos anima es que la actual política boliviana, es consciente de la etnicidad de su población y de sus necesidades, por lo cual promueve canalizar sus demandas a través de los movimientos sociales organizados, con el objeto de lograr la creación de un nuevo Estado, según la perspectiva indianista de Álvaro García Linera.

Trayectoria político social de Álvaro García Linera

Guerrillero del EGTK

A modo de comprender el arribo de Álvaro García Linera al movimiento Katarista “Ayllus rojos” previamente debemos indagar sobre el pasado del autor y la coyuntura que lo llevó a su acción política guerrillera en los años 80.

García Linera nació en Cochabamba, 19 de octubre de 1962. Su formación intelectual incluye lecturas de *El Capital* de Marx, la *Lógica* de Hegel, y de Lenin, Nietzsche, Althusser y Gramsci.

Desde joven estuvo interesado en los pueblos indígenas de Bolivia. Así lo afirma en una entrevista de Pedro García en su programa televisivo. “En la parte intelectual sentí la necesidad de acabar con las injusticias (...) y la injusticia más grande de Bolivia la

que no nos ha dejado desplegar nos como sociedad es la dominación, la injusticia el abuso al pueblo indígena, a los pueblos indígenas” (García: 2011).

Otra experiencia importante fue en 1979, cuando hubo una gran movilización organizada por la Confederación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia (CSUTCB), influenciada por las ideas indianistas difundidas por el movimiento katarista.¹

Yo estaba en colegio, primero medio seguramente y en el año 79 hubo un primer bloqueo del movimiento indígena en La Paz reivindicando sus derechos, me fascinó, me fascinó ver ese bloqueo, ver a esos indígenas hablando en aymara no haciéndole caso a la COB (Central Obrera Boliviana) diciendo que van a estar ahí movilizadas en tanto no se respondan sus necesidades. (García: 2011)

García Linera no militó en ninguno de los partidos de izquierda tradicionales de Bolivia; al contrario, renegaba de ellos a través de sus lecturas de Marx, Lenin, Gramsci o Althusser, en quienes apoya su polémica contra esa vieja izquierda y en su búsqueda de un marxismo adaptado a la realidad histórica andina, previamente ensayada por el peruano José Carlos Mariátegui.

En 1981 fue a México D.F. a continuar sus estudios de grado y posgrado en la Universidad Nacional Autónoma de México. Allí encontró respuestas a algunos de sus interrogantes, gracias al influjo de las guerrillas indígenas campesinas de El Salvador, Guatemala y el movimiento nicaragüense. “En ese periodo hallé otra veta. Encontré explicaciones a muchas cosas que no pude con la izquierda boliviana de la Unidad Democrática Popular (UDP), del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR), del Partido Socialista 1 (PS-1)”²

A comienzos de la cuarta presidencia de Víctor Paz Estensoro³ (1985 – 1989), debido a una crisis económica originada en la presidencia de Siles Zuazo, se promulgó

¹ En Bolivia había surgido el katarismo en los años 70, un movimiento indianista promovido por las ideas de Fausto Reinaga, quien a través de una visión histórica de Bolivia, afirmaba que se había pasado de la dominación colonial a la dominación interna de la élites republicanas, que dejaban de lado a los indios, aislamiento que contribuyó a la construcción de una identidad “india” aymara-quechua.

² Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia

http://www.vicepresidencia.gob.bo/spip.php?page=expositor&id_expositor=10

³ Víctor Paz Estensoro logró su primer presidencia gracias a la Revolución de 1952, la cual tuvo importantes avances sociales, educativos, y agrarios. Sin embargo su segunda presidencia más que responder al movimiento revolucionario del pasado, respondió a los aires económicos neoliberales que soplaban en la región, a pesar de lograr su triunfo con el mismo partido de la revolución, el MNR (Movimiento Nacional Revolucionario)

el Decreto Supremo N°21060⁴, por medio del cual se inauguró el sistema neoliberal en Bolivia. En estos momentos, García Linera regresó a Bolivia (1985) y generó contactos con dirigentes campesinos y mineros que formaban parte de las estructuras políticas de los sectores populares del país, cuyo líder era Felipe Quispe Huanca. Su centro de atención, se perfilaba cada vez más en articular dos razones revolucionarias, el marxismo y el indianismo. Es entonces cuando junto a un grupo de intelectuales marxistas, Raúl García Linera (su hermano), Raquel Gutiérrez, campesinos y obreros mineros se integraron al Ejército Guerrillero Tupak Katari (EGTK).

El cual se constituyó a partir del encuentro en 1986 de dos grupos militantes que se proponían, cada uno por su parte, construir una organización armada. Uno estaba conformado por campesinos aymaras y quechuas y otro por jóvenes mestizos de clase media y obreros. Ambos coincidían en la premisa de sumar al proletariado, particularmente minero, el campesinado indígena, sector mayoritario de la población boliviana que, desde la década anterior, había mostrado una creciente capacidad organizativa y de movilización.(...) Pero el EGTK fue desarticulado a pocos meses de iniciar su etapa de entrenamiento armado, entre marzo y agosto de 1992 y los gobiernos neoliberales intentaron borrar la experiencia rebelde de la memoria popular, la mayor amenaza a los ojos del poder era la inédita alianza interétnica ensayada. Para anularla promulgaron reformas constitucionales que reconocían la condición multicultural del país y los derechos indígenas en los campos educativo, de la propiedad agraria y la descentralización municipal (participación popular), a tono con las políticas internacionales dictadas en ese sentido. El discurso y reformas pluri-multi (como se los conoció) toman como interlocutores y beneficiarios a los indígenas del oriente, un sector reducido de la población y lejano del centro político del país; en tanto que los quechuas y aymaras mayoritarios fueron prácticamente ignorados. Tales medidas buscaban alejar a la población indígena de cualquier iniciativa radical de lucha pero tuvieron

⁴ Morales Ayma, Evo. Decreto Supremo N° 0861 "en cuyo diseño y aprobación intervinieron asesores extranjeros, sentando de manera inconstitucional los cimientos del Modelo Neoliberal en el país, disponiendo la aplicación de políticas fiscales y monetarias restrictivas, el establecimiento del bolsín como mecanismo de fijación del tipo de cambio, la liberalización del mercado financiero y la supresión de los controles de precios y de comercio exterior, así como la libre contratación laboral y la instauración del régimen de relocalización de los trabajadores de los sectores público y privado."

mínimos efectos en términos de la satisfacción de las demandas campesinas e indígenas. (Escárzaga, 2012: 1)

La producción intelectual del autor en esta etapa de guerrillero, apunta a que a través del estudio y posterior difusión de las ideas de Marx, a realizar la revolución.

Marx(...) vio, que la comunidad ancestral sólo podía desarrollarse y hacer prevalecer sus rasgos colectivistas en tanto fuera capaz de promover levantamientos generales en contra del régimen capitalista, esto es, en tanto las masas comunitarias llevaran a cabo una guerra revolucionaria como parte fundante de la Revolución Socialista de trabajadores de la ciudad y el campo que pusiera fin tanto a las fuerzas individualistas al interior de la comunidad, como al régimen capitalista que la acosa por todas partes.(...) Estas condiciones revolucionarias previstas por Marx hace ya cien años, son las que en la actualidad comienzan a despuntar con gigantesca fuerza en la lucha y en los preparativos revolucionarios de comunarios y proletarios del país y el continente.(García Linera, 2008 [1989]:39)

Y a partir de esta idea de Marx, que rescata la comunidad ancestral, García Linera logrará articular su idea revolucionaria marxista con la sociedad indígena boliviana con la que luchará, e intentará lograr la revolución través de su intervención en el EGTK. Pero, este sueño se vio frustrado cuando todos los miembros del EGTK fueron detenidos y encarcelados. García Linera fue detenido el 10 de abril de 1992, en la ciudad de El Alto,

“Era de noche y parecía que todo estaba acabado... obligado, a patadas a mantenerme de pie y sin dormir todos esos días, torturado y amenazado con recibir una bala en la cabeza ante la negativa de delatar a mis compañeros, tomé una decisión: o bien me matan en ese instante o luego serían ellos los perdedores, ya que utilizaría cada átomo de la llama de la vida salvada para reconstruir y alcanzar nuestro sueños colectivos de un poder indígena”. (García Linera, 2009)

A pesar de haber sido torturado y de haber sufrido interrogatorios, desarrolló una etapa de gran producción intelectual. En estos momentos escribió (sobre la base de *El Capital* de Marx) *Forma Valor, Forma Comunidad* donde explica el valor de uso, el valor de cambio y las lógicas organizativas de la modernidad para hacer un contrapunto en la lógicas organizativas del mundo andino: La forma valor como la lógica de la modernidad capitalista y la forma comunidad como la lógica andina de organización. Y

a partir de ese estudio minucioso de *El Capital*, encontrará en la idea de “Ayllu Universal” los límites del capitalismo y la posibilidad de revolución comunista mundial. Partiendo de la resistencia de la forma comunitaria o semi-comunitaria al capitalismo localmente, se logrará luchar a nivel local, pero el éxito de la revolución se dará cuando las unidades locales de resistencia se planteen la universalización, la expansión, de lo local a lo universal, se llegará al “Ayllu Universal” (García Linera, 2009 [1995]), En el término acuñado por el autor, al utilizar la palabra Ayllu, encontramos su recuerdo fantasmal, en términos de Derrida, a la forma de organización indígena previa a la colonización.

Ahora bien, analizaremos en su libro *Forma Valor, Forma Comunidad* el reflejo de sus ideas indianistas y marxistas revolucionarias y de su vivencia como guerrillero comprometido con el cambio, y con la lucha contra el capital.

La positividad trascendente de la actitud de muchos partidos y movimientos anticapitalistas de liberación nacional-indígena, sindicatos, comunidades, fuerzas guerrilleras, asociaciones culturales... autónomas, que han decidido juntar fuerzas en uno de los espacios de la realidad social para darle batalla al despotismo terrorista del capital, para conquistar frente a él trechos de autonomía unificada. Son pues, duda no cabe, actos encomiables ante los que uno no puede dejar de asumir partido para apoyarlos, considerándolos parte de un movimiento tectónico de emancipación social, parte de las fuerzas que nos justifican y exigen un futuro distinto al existente. (García Linera, 2009 [1995]: 20)

En esta cita destacamos la referencia que hace a los movimientos sociales “nacional-indígenas”, “guerrilleros”, entre otros, que le dan “batalla al despotismo terrorista del capital”, como “movimientos tectónicos de emancipación”, en este sentido se identifica y dice que hay que “apoyarlos” ya que “son las fuerzas que nos justifican y exigen un futuro distinto”, este recorte realizado nos permite vislumbrar su sentido marxista revolucionario y su fe en la capacidad de los movimientos sociales para cambiar la realidad, a pesar de que escriba en el contexto carcelario, no pierde sus esperanzas. En este y otros textos, desde su etapa de guerrillero, encontramos en García Linera una crítica a los marxistas clásicos y a su visión unilineal, reduccionista de la historia, nos parece importante detenernos en este punto ya que es una constante en toda su obra. Por eso desde joven se observa una obsesión por estudiar minuciosamente las

obras de Marx: *El Capital*, el *Manifiesto Comunista*, el *Cuaderno Kovalevsky*, y los *Grundrisse*, y por refutar el marxismo ortodoxo y ver más allá de la obra de Marx, sobre todo analiza su modo de producción asiática.

Lo importante de todo esto, [en relación con el modo de producción asiática] es la metodología usada por Marx al estudiar la historia de los pueblos bajo formas no capitalistas comunitarias, que lejos de encajar –como hacen los pseudo-marxistas locales– la realidad en esquemas preestablecidos, lo que hace es desentrañar de esa realidad, su conocimiento y su caracterización. Y es de esa riqueza desde donde Marx va desentrañando la multilinealidad y diversidades de desarrollos históricos diferentes de Europa, América, Asia y África, y ahí de encontrar en ello las tendencias comunistas dentro del capitalismo, y precisamente por ellas, se abre la necesidad de la Revolución Comunista en el mundo. (García Linera, 2009 [1989]: 29)

Profesor universitario

Luego de haber pasado cinco años en la cárcel, y por no haber alcanzado su juicio una sentencia, García Linera fue liberado en el mismo año (1997) que Evo Morales fue elegido diputado uninominal. Una vez en libertad, fue designado profesor en la Carrera de Sociología de la Universidad Mayor de San Andrés (UMSA), donde entabla un debate académico con destacados intelectuales como Alison Spedding, Silvia Rivera y Felix Patzi, al tiempo que realiza varias investigaciones relacionadas con la condición de la clase obrera en Bolivia. Por otro lado, García Linera quiere reorganizarse; levantar nuevamente una estructura política capaz de hacer frente al embate liberal y retornar al proyecto de toma del poder por un bloque popular.

Luego de las épocas de dictaduras que vivió América Latina en las décadas de 60' 70' y la posterior etapa neoliberal que en Bolivia había sido inaugurada hacia 1985, a grandes rasgos podemos asociar el inicio del siglo XXI como una etapa posneoliberal, y de emergencia y visibilización de distintos movimientos sociales.

En esta etapa de docente universitario del autor, la sociedad boliviana será protagonista, emergerá, explotará en forma de movimientos sociales para luchar por reivindicaciones de antigua data; y el autor, no ajeno a su contexto, registrará y sistematizará su entorno. Entonces, lo que intentaremos hacer es analizar sus escritos y

hacer visible la influencia del contexto en ellos, y mostrar la forma en que estructura y categoriza a los movimientos sociales.

Para explicar la crisis de la democracia y del Estado neoliberal, el autor publicará un artículo en 1999, denominado “Ciudadanía y democracia en Bolivia 1900-1998”, en él va a definir el concepto de ciudadanía como “la verificación de una sensibilidad colectiva convertida en un hecho estatal que transmuta un temperamento socializado en un dispositivo público que norma la vida política de todos.” Y divide la historia de Bolivia en tres momentos de construcción de ciudadanía. Al primer momento lo llama:

“**Ciudadanía de Catas.** (...) Desde que la asamblea deliberante de 1825 y la constitución de 1826 otorgan derechos políticos y jurídicos a quienes posean una elevada renta, una profesión, sepan leer y escribir y no se hallen en relación de servidumbre, es claro quiénes han de ser interpelados como ciudadanos por el naciente Estado y quiénes no. (...) Los indios, hombres y mujeres se presentan de entrada como la exterioridad más profunda e irreductible del Estado.” (García Linera, 2008[1999]:136)⁵

Luego el segundo momento histórico enunciado es la “**Ciudadanía corporativista**”

“Esto fue lo que sucedió en 1952. Fue un momento de la historia en que los códigos jurídicos enmudecieron, los viejos prejuicios señoriales parecieron desmoronarse y el linaje dejó de ser suficiente argumento para conservar el monopolio de la gestión del interés colectivo. La sociedad subalternizada irrumpió como sujeto deseoso de hacerse responsable de su porvenir, como sujeto cargado de intenciones frente al cometido de los asuntos públicos, creando con ello una nueva legalidad de facto.” (García Linera, 2008[1999]:139)

Y finalmente se referirá a la ciudadanía que está viviendo en ese momento la sociedad boliviana, reflejando el contexto y teorizando sobre él dirá que el tercer momento es el de la “**Ciudadanía Irresponsable**”

“Desde 1986 un nuevo escenario político ha comenzada a erigirse. La consolidación del voto como mecanismo de elección de los gobernantes, la continuidad reglamentada del sistema de partidos, los pactos de gobernabilidad y en fin, toda esa parafernalia de compromisos administrativos entre elites adineradas y arribistas portadoras de capitales simbólicos y culturales, estructuran el moderno mercado de

⁵ El Estado republicano nace a cabalgadura en contra de la indiana y todo su armazón argumental no hace más que repetir, mediante disposiciones administrativas, este imperativo social de unas clases pudientes que no tienen en común más que la misión de atrincherarse en el Estado en contra de los indios.

fideli dades políticas llamado democracia. Paradójicamente, no se trata de una ampliación de los derechos ciudadanos, de una democratización de nuevos espacios sociales, sino precisamente las de una sutil mutilación de derechos sociales adquiridos en las últimas décadas.” (García Linera, 2008[1999]:144)

En este apartado hará referencia al achicamiento del Estado, como desarticulador de los lazos sociales y de parentescos, producto de la flexibilización laboral, que contribuyó al debilitamiento del sindicato como actor en otras épocas,

“trata de ser abolido por un Estado empeñado en enseñar que el ciudadano público es el individuo aislado, votante y propietario. (...) La moderna ciudadanía es, descaradamente una ciudadanía irresponsable, en la medida en que el ejercicio de derechos públicos es simplemente una ceremonia de dimisión de la voluntad política, de la voluntad de gobernar, para depositarla en manos de una nueva casta de propietarios privados de la política” (García Linera, 2008[1999]:147)

Finalmente se realizará una pregunta que contestará preconizando lo que pasará a partir del 2000.

“¿Cómo salir de este atolladero de artificios democráticos sostenidos con alfileres? (...) Una posibilidad es que las prácticas políticas plebeyas, comunales y obreras, salgan del cerco en que se hallan y se expandan de manera autónoma a todo el espacio público. Con todo, esto requeriría la superación de las estafas liberales, pero también de las autoconstricciones políticas de la época del capitalismo de Estado. Sería entonces una ampliación de la democracia a partir de un arranque de iniciativa social que reinventaría el significado de ciudadanía como acto de responsabilidad permanente de cada persona en el destino de las demás.” (García Linera, 2008[1999]:149)

Para identificar el pensamiento indianista en esta etapa del Profesor de sociología, hemos analizado el texto “Narrativa colonial y narrativa comunal. Un acercamiento a la rebelión como reinvención de la política” de 1998, que surge de una conferencia dada en la XI Reunión Anual de Etnología, en el Museo Nacional de Etnografía y Folklore de La Paz, aquí postula que:

“En la rebelión comunal, todo el pasado se concentra activamente en el presente. (...) Es pues un momento de ruptura fulminante contra todos los anteriores principios de comportamiento sumiso. (...) Este contenido reconstructivo e inventivo de comunidad a cargo de los hombres y mujeres de las comunidades participantes de la rebelión, es lo que queremos ahora reivindicar como “texto”

donde ir a descubrir el programa social verificable de los movimientos indígenas.”

(García Linera, 2008[1998])

Esta cita la encontramos cargada de contenido filosófico crítico al mencionar el pasado concentrado en el presente y también al referirse a la comunidad-rebelada como texto visualizamos teorías del “giro lingüístico” en su haber. También observamos su insistencia revolucionaria, a pesar de haber pronunciado este discurso recién salido de la cárcel, no claudica en sus pensamientos.

“En estos momentos que el mundo comunal-indígena se desea a sí mismo como origen y finalidad de todo poder, de toda identidad y todo porvenir que le compete; sus actos son la enunciación tácita de un orden social que no reconoce ningún tipo de autoridad ajena o exterior que la *propia autodeterminación en marcha*. Con la rebelión, así como la forma comunal de producir, deja de ser catalogada como una reliquia de épocas remotas y se relanza como basamento racional de una forma superior de producir autónomamente la vida en común, la política de la comunidad deja de ser aditivo “étnico” con el cual edulcorar localmente el predominio de la democracia liberal, y se muestra como posibilidad de rebasamiento de todo régimen de Estado.” (García Linera, 2008[1998])

Finalmente concluye la Conferencia alentando a los indígenas y a los intelectuales que lo leen a ver en la rebelión indígena el único modo de revolución social y de cambio del Estado.

“La pertinencia actual de estas reflexiones prácticas propuestas por las rebeliones indígenas radica en que, a despecho de los bufones del liberalismo, pone en el tapete la discusión de la superación crítica tanto de la descomunal estafa histórica equivocadamente llamada “socialismo real”, como de la ilusión académica llamada “fin de la historia”. A la vez, a la luz de las rebeliones comunal-indígenas es posible reencontrarse con otras formas de comunidades insurgentes de obreros y de la plebe urbana, que desde hace más de cien años pugnan por abrirse camino, y sin cuya presencia lo comunal indígena no puede prosperar.” (García Linera, 2008[1998])

Emergencia de los Movimientos sociales

La emergencia de los movimientos sociales en Bolivia se manifiesta con el conflicto de la “**Guerra del Agua**” en abril de 2000, en el departamento de Cochabamba, provocado por la privatización de la empresa de agua, transformada en

Aguas del Tunari de Bechtel, una empresa de capitales franceses. La población cochabambina reaccionó a través de la “Coordinadora en defensa del agua y de la vida”, un movimiento social surgido frente a la pérdida de credibilidad de las instituciones civiles tradicionales y de los partidos políticos. Dicho organismo nucleaba a indígenas, campesinos, regantes, ambientalistas, sindicalistas, grupos urbanos, profesionales y obreros, entre muchos otros, con una participación democrática en asambleas. El triunfo de la Coordinadora se materializó en la rescisión del contrato con Aguas del Tunari. No sólo se pedía una nueva ley de aguas, sino que la demanda guardaba interpelaciones más profundas.

Al conflicto de la guerra del agua, el autor lo considera como un “punto de inflexión” en las demandas y la capacidad de movilización sociopolítica los movimientos sociales, especialmente indígenas. Articuladas en torno a la conquista de necesidades básicas y a la defensa de recursos territoriales de gestión comunitaria, basadas en el lugar de residencia, en el control de bienes como la tierra, el agua, en la actividad laboral, gremial o simplemente de amistad, han ido creando redes de movilización colectiva que han puesto en pie a nuevos movimientos sociales. Ante estas manifestaciones de la sociedad García Linera lo califica como “**forma multitud**” como una asociación de asociaciones de varias clases e identidades sociales, sin una hegemonía única en su interior. Pueden sumarse campesinos, regantes, estudiantes, obreros sindicalizados, desocupados, intelectuales, individuos sueltos, y la hegemonía se mueve alrededor de temas, se mantiene la autonomía de cada organización en función de sus repertorios, estructuras. “La “forma multitud” es la más nueva, y ello tiene que ver con los procesos de extinción del mundo obrero, de la precarización de la sociedad y de su propia urbanización. La forma multitud se convierte en el escenario fundamental de la acción colectiva en cuanto agregación temporal de múltiples identidades y agregaciones colectivas territoriales.” (García Linera, 2001)

Cinco meses más tarde, irrumpió en el escenario un nuevo movimiento indígena y social, cuando el gobierno volvió a proponer la privatización del agua, incluyendo esta vez las vertientes y ríos. En respuesta, el 11 de septiembre se inició el bloqueo de caminos por parte de los campesinos de La Paz, reivindicando la lucha de Tupac Katari, movimiento conocido como “**El cerco a la paz**”. Felipe Quispe Huanca, líder del Movimiento Indígena Pachacutik (MIP), pretendía ubicar la Wiphala al lado de la

bandera de Bolivia y a Tupaj Katari y Bartolina Sisa junto con Simón Bolívar y Antonio J. Sucre.

Por su parte, Evo Morales, líder sindicalista cocalero en ascenso en la región, organizó otro bloqueo con el **movimiento cocalero** en la carretera Cochabamba-Santa Cruz, que reivindicaba el cultivo de la hoja de coca y pedía la creación de una universidad agraria y mercados para los productos de desarrollo alternativo. Desde la década de 90 los cocaleros, se convirtieron en uno de los sindicatos más poderosos, y pusieron su mayor esfuerzo para resistir las políticas de la erradicación de la hoja de coca por parte de la DEA (Drugs Enforcement Administration) y la embajada de EEUU, al mismo tiempo el discurso de Morales comienza a ganar popularidad por sus denuncias al imperialismo norteamericano y su defensa de la hoja ancestral.

Otra movilización fue la **revuelta de Sacaba**, en 2001, centro principal de comercialización de la hoja de coca del Chapare. Las autoridades gubernamentales inculparon a Evo Morales Ayma, entonces diputado uninominal por la Asamblea por la Soberanía de los Pueblos (ASP), como el autor de las movilizaciones y los partidos tradicionales consiguieron su expulsión del Parlamento.

Simultáneamente a las revueltas, surgió un grupo de intelectuales, politólogos, sociólogos, que llevaron a cabo una serie de análisis sobre los recientes movimientos sociales. Dicho grupo se llamó **Comuna**, entre los analistas se encontraban Luis Tapia, Raúl Prada, Raquel Gutiérrez y Álvaro García Linera. Comenzaron a aparecer en los medios de comunicación apoyando estos movimientos y al mismo tiempo teorizando sobre ellos. No veían que estaban ante una clásica movilización de la clase obrera, porque veían en ella a un conglomerado sin centro hegemónico único, que iba variando en función de los temas y de los momentos.

“Había una hegemonía variable al interior del bloque social en construcción. Eso no entraba en la definición clásica de movimiento obrero. Entonces ¿Cuál era la categoría para designar a todo ello? Era movimiento social, como movilización proactiva de la sociedad, es decir como acción fundada en razones, estrategias, tácticas.” (Ramírez y Stefanoni, 2006: 98)

Y en este momento los intelectuales de Comuna al definir esta categoría, también se posicionan como defensores de la misma, para “romper la lectura irracionalista de la acción, como acción esporádica o meramente reivindicativa, que era lo que estaban intentando posicionar los intelectuales hegemónicos conservadores. Se

necesitaba posicionar entonces la lucha política como el eje de los que está emergiendo. No se trataba meramente de actos de protesta irracionales; había que entender el horizonte político, las capacidades estratégicas y tácticas de los actores colectivos.” (Ramírez y Stefanoni, 2006: 98)

Ante la manifiesta crisis del Estado, y la emergencia de estos movimientos sociales, no es casual que en las elecciones generales de 2002, por primera vez en la historia de Bolivia dos movimientos políticos indígenas, el MAS – IPSP de Evo Morales y el MIP de Felipe Quispe, obtuvieran un caudal de votos significativo. El MAS – IPSP quedó como segunda fuerza, frente a Gonzalo Sánchez de Lozada del MNR⁶.

La llamada “**guerra del gas**”, en octubre de 2003, dio nuevo ímpetu a los movimientos sociales y estableció el programa de cambios que requería el país en los próximos años. Las tensiones sociales y culturales continuaron, cuando el Presidente quiso exportar hidrocarburos a EEUU y a México, a través del puerto Mejillones, ubicado en Chile, con regalías muy bajas para Bolivia. En la Paz, la COB (Central Obrera Boliviana) y el MAS convocaron a movilizaciones multitudinarias. Frete a ellas, y con el país paralizado, el Presidente no pudo continuar con su propuesta, por lo que decidió anular la exportación, y al mismo tiempo firmar su renuncia y delegar el mando en el vicepresidente Carlos Mesa Gisbert.

En julio de 2004 Carlos Mesa realizó un referéndum sobre la recuperación de la propiedad de los hidrocarburos, la refundación de YPFB y la política de gas, el cual fue aprobado, pero la propuesta de nacionalización de los hidrocarburos del MAS de Evo Morales se dejó de lado. El 6 de junio de 2005 Mesa abandonó su cargo.

A estos últimos movimientos sociales, García Linera, los categorizará como “**forma comunidad**”, e introduce la idea de los modos de organización y filiación tradicionales básicamente andinos-agrarios. Aparece la combinación entre elementos de deliberación y de coerción en la toma de decisiones en las asambleas, de deliberación absoluta y de coerción sobre la deliberación tomada por todos; aparece el sistema de rotación de cargos, la representación por familia en función de la posesión de la tierra, la estructura asambleística, la fusión de lo

⁶ Al no haber alcanzado ninguno de los candidatos la mayoría suficiente, entre los dos candidatos más votados, Evo Morales y Gonzalo Sánchez de Lozada, decidió el Congreso. Después de algunas semanas de incertidumbre política, Sánchez de Lozada se aseguró la elección parlamentaria merced al acuerdo alcanzado entre su partido, el MNR, y el Movimiento de la Izquierda Revolucionaria (MIR).

ejecutivo con lo legislativo. A través de los métodos de lucha, la forma comunidad implica también un específico modo de ocupación territorial, una ocupación del espacio que entraña un potencial de ejercicio de soberanía. Cuando las organizaciones campesinas e indígenas, los comuneros, adoptan los cercos como método de lucha fundamental ante el mundo urbano y ante las clases dominantes. Esa es la forma comunidad que vuelve a desplegarse el día de hoy hasta las ciudades; es una forma de acción colectiva, de estructura organizativa, de tradición de identidad.” (García Linera, 2006)

Otros análisis del autor se centran alrededor del Estado, tomado esta etapa como un escenario de conflicto generalizado por la redistribución del poder estatal en Bolivia entre sectores que tradicionalmente tenían poder, y sectores nuevos, anteriormente marginados de las estructuras decisorias del país, que ahora pugnan por hacerse cargo de la administración del Estado. Pero lo característico de esta pugna por el poder es que ninguno de los bloques tiene la capacidad de imponerse sobre el otro; es decir, en términos gramscianos, estamos ante un “empate catastrófico”. Un empate catastrófico surge cuando no existe la capacidad de una hegemonía completa, sino de una confrontación irresuelta por esa hegemonía entre dos protohegemonías, y esto genera procesos de confrontaciones permanentes de baja intensidad, de enfrentamientos, desgastes mutuos que impiden que alguno de ellos expanda su liderazgo sobre el resto de la sociedad.

O rígenes del M A S – I P S P

Cuando nos referimos al M ovimiento al socialismo – Instrumento Político por la Soberanía de los pueblos (M A S – I P S P), debemos entenderlo, no como un partido de corte moderno liberal, sino un instrumento político, como una organización política sui géneris que surgió en Bolivia a partir de movimientos campesinos indígenas, y que condujo a Evo Morales y a Álvaro García Linera a la victoria en las elecciones presidenciales de diciembre del 2005 y 2009.

La construcción del instrumento político será aprobada en el VI Congreso de la CSUTCB (Confederación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia) en 1994, y condujo a la organización de un Congreso denominado Tierra, Territorio e Instrumento Político, en la ciudad de Santa Cruz de la Sierra en 1995, al cual asisten la CSUTCB, la Confederación de Colonizadores (CSCB), la Federación de Mujeres

Campe sinas – Bartolina Sisa (FNMCB-‘BS’) y la Confederación Indígena del Oriente Boliviano (CIDOB). En aquel momento, el instrumento político es denominado Asamblea por la Soberanía de los Pueblos (ASP). (Do Alto, 2008)

En el caso boliviano casi no existe ninguna diferenciación al inicio entre las organizaciones sindicales y la estructura partidaria, los sindicatos y organizaciones sociales de base asumiendo el papel de alguna manera de secciones de base del partido. Por la adhesión colectiva de estas organizaciones al instrumento político, se establece por lo tanto un vínculo llamado “orgánico” entre esas dos entidades. De esa manera, el “instrumento” funciona como una federación de organizaciones sociales. Asimismo, su Dirección Nacional (DN), compuesta por representantes de esas organizaciones, se parece a una simple instancia de coordinación. Esta estructuración aparece, por lo tanto, como una suerte de «ideal organizativo», como lo demuestran las propias palabras de Evo Morales en un Congreso del MAS-IPSP en Sucre, en julio de 2003: “donde las organizaciones sindicales [que forman parte del MAS-IPSP] funcionan bien, el instrumento político no existe por separado”. (Do Alto, 2008)

Parte de este éxito fue fruto de la estrategia conducida por el MAS-IPSP hacia las llamadas “clases medias urbanas”, que llevó Morales a invitar masivamente a intelectuales y ex-militantes de la izquierda marxista a sumarse a las listas de candidatos, llamando paralelamente a asesores que, en su mayoría, provenían de ONGs que ya colaboraban con el movimiento campesino-indígena anteriormente. (Do Alto, 2008)

El MAS – IPSP al poder

Finalmente la insurrección del orden simbólico de la sociedad que trajo la pérdida del Gobierno, más no aun del poder por parte de las clases dominantes, constituyó la tercera fase del proceso revolucionario que se inició el 22 de enero del 2006 y que sacaría a luz, precisamente, la contradicción antagónica entre Gobierno controlado por las clases populares y poder de Estado aun en manos de las clases pudientes y sus aliados extranjeros. Fue un desplazamiento del antagonismo de los dos proyectos de sociedad al interior del mismo Estado, y de las clases sociales en el Estado. La culminación de la época revolucionaria se presentó con la sublevación política democrática en las elecciones que llevaron a la presidencia al primer presidente indígena y campesino.

En 2005, Evo Morales lo invitó a presentarse junto a él, como candidato a la Vicepresidencia, en las elecciones generales de diciembre. “Asumí la responsabilidad por defecto. Desde la adolescencia me imaginaba como un subversivo más, o sea pelear y morir en la lucha por un gobierno indígena, que soñé desde mis 18 años. Ser ante todo uno de los ladrillos para construir esa sublevación.”

El 18 de diciembre se cumplió su sueño más importante: se proclamó el primer gobierno indígena en el país y Evo Morales asumió como el primer presidente electo con más del 50% de los votos en la historia de la democracia boliviana. Se estableció también otro hito en la vida de Álvaro García Linera: el de apoyar al primer presidente indígena.

Para finalizar con el esbozo de las ideas de García Linera, entre los escritos que más nos llamó la atención fue el libro *Las tensiones creativas de la revolución* en el cual explica todo el proceso de acceso al poder y de construcción de hegemonía, relata los sucesos de la Asamblea Constituyente. También, luego de la resolución del punto de bifurcación o del momento jacobino, se darán las llamadas por el autor “tensiones creativas” como la relación entre el Estado y los movimientos sociales, la del socialismo comunitario y el vivir bien⁷, esta tensión es una de las más relevantes en este momento ya que analiza el conflicto del Territorio Indígena Parque Nacional Isidoro Ségure, (TIPNIS). “Esta tensión que impulsa la dialéctica y el proceso de nuestra revolución, es la contradicción creativa entre la necesidad y voluntad de industrialización de las materias primas, y la necesidad imprescindible del Vivir Bien entendido como la práctica dialogante y mutuamente vivificante con la naturaleza que nos rodea.” (García Linera, 2011)

Conclusión

En esta primera aproximación a la obra de Álvaro García Linera hemos podido constatar una serie de ideas constantes desde sus primeros escritos hasta la actualidad, entre ellas encontramos la idea de punto de bifurcación que la toma de la física, en la introducción que hace en su primer libro *Forma valor, Forma comunidad*, también la encontramos en su etapa como profesor y como vicepresidente para explicar el arribo del MAS – IPSP al poder.

⁷ consagrado en la Nueva Constitución Política del Estado.

La idea de movimientos sociales, menos visible en su primer etapa, pero a partir de su intervención en el grupo Comuna la encontramos con más frecuencias en sus escritos, también hace uso de ella en su etapa de Vicepresidente, muy claro es al respecto cuando se refiere al gobierno de Evo como “el gobierno de los movimientos sociales”

La idea de revolución como mecanismo necesario para la conquistar el poder y lograr el socialismo y el cambio de sistema y de hegemonía, es otra idea – obsesión que recorre toda su vida.

A partir de 2000 en Bolivia se observó la acción directa de los movimientos sociales frente a la crisis del Estado neoliberal, la crisis de representatividad del pueblo y la ausencia de garantías de derechos básicos, como el acceso al agua, entre otras. Es a partir de este nuevo siglo que se visibilizan y actúan con fuerza actores sociales con antiguas reivindicaciones, propias de las teorías indianistas e indigenistas. Esta “forma comunidad” plantean: un tipo de organización política horizontal, la defensa de los recursos naturales, del territorio y la revalorización étnica. A partir del triunfo de estos movimientos entre el 2000 y 2005 surgen líderes como Felipe Quispe o Evo Morales, que logran gran aceptación popular y la (des)estigmatización de su condición étnica. También surgen grupos de investigadores comprometidos (Comuna) que analizan estos fenómenos desde las ciencias sociales y obtienen más relevancia y triunfan en sus categorizaciones reivindicativas de los movimientos sociales como grupos capaces de empoderarse.

Finalmente con respecto a Álvaro García Linera, a través del estudio de su trayectoria política social, encontramos una coherencia y una solidez en su discurso y en varias de sus ideas, pero en su actual praxis política encontramos limitaciones con respecto a su idea de revolución, por lo cual observamos acomodamientos teóricos, propios del ejercicio del poder, muy apologeticamente planteados en *Las tensiones creativas de la revolución*.

Bibliografía

- Aranda, María Marcela (2009) “Francisco A. Encina en la historia de las ideas Iberoamericanas” *Estudios Avanzados*. Santiago, Universidad de Santiago de Chile.

- Chávez Patricia y Mokrani, Dunia, (2007) “Los movimientos sociales en la Asamblea Constituyente. Hacia la reconfiguración de la política” en *OSAL* (Buenos Aires: CLACSO) Año VIII, N° 22, septiembre.
- Do Alto, Hervé (2008) “El MAS-IPSP boliviano, entre movimiento social y partido político” En: *Análisis Político* n° 62, Bogotá, enero-abril, págs. 25-43.
- Escárzaga, Fabiola. (2012) “El Ejército Guerrillero Tupak Katari (EGTK), la insurgencia aymara en Bolivia”, *Pacarina del Sur* [En línea], año 3, núm. 11, abril-junio, 2012. ISSN: 2007-2309. 23 de abril de 2012. Disponible en Internet: www.pacarinadelsur.com/home/oleajes/441-el-ejercito-guerrillero-tupak-katari-egtk-la-insurgencia-aymara-en-bolivia
- Fornillo, Bruno, Stefanoni, Pablo y Svampa, Maristella. (2010) *Debatir Bolivia. Perspectivas de un proyecto de descolonización*. Buenos Aires. Ed. Taurus.
- García Linera, Álvaro. (2001) *La estructura de los movimientos sociales en Bolivia*. En Observatorio Social de América Latina (OSAL), Buenos Aires: CLACSO, septiembre.
- (2004) “La capitalización boliviana: El fracaso de una ilusión liberal”. En *El Dipló. Le Monde Diplomatique*, noviembre.
- (2005) *Estado Multinacional. Una propuesta democrática y pluralista para la extinción de la exclusión de las naciones indígenas*. La Paz, Ed. Malatesta.
- (2006) “El evismo: lo nacional – popular en acción”, en revista *El Juguete Rabioso*, La Paz, año 5, núm. 150, marzo-abril.
- (2008) *La potencia plebeya. Acción colectiva e identidades indígenas, obreras y populares en Bolivia*. Buenos Aires, CLACSO.
- (2008) “Indianismo y Marxismo. El desencuentro de dos razones revolucionarias”. En *Revista Barataria* N° 2, El Juguete Rabioso. La Paz, Ed. Malatesta.
- (2009) “Era de noche y parecía que todo estaba acabado” página/12, 3 de mayo de 2011.
- (2009 [1995]), *Forma valor, forma comunidad*, La Paz, La Muela del Diablo, Comuna, CLACSO.
- (2011) *Las Tensiones creativas de la Revolución. La quinta fase del proceso de cambio*. La Paz: Vicepresidencia del Estado.
- Girardi, Enzo. (2009) *El ejemplo aymara en Bolivia. Saberes ancestrales y globalización*. Buenos Aires, Capital Intelectual.

- Gutiérrez Aguilar, Raquel. (2008) *Los ritmos del Pachakuti: Movilización y levantamiento indígena - popular en Bolivia (2000 - 2005)*, Buenos Aires, Tinta Limón.
- Laclau y Mouffe. (2008) *Hegemonía y estrategia socialista. Hacia una radicalización de la democracia*. Madrid. Siglo XXI.
- Mc Adam Dough, Mc Carthy John, Zald Mayer (eds.) (1999) *Introducción: Oportunidades, estructuras de movilización y procesos enmarcadores: hacia una perspectiva sintética y comparada de los movimiento sociales*. En: *Movimientos sociales: perspectivas comparadas*. Madrid, Ediciones Istmo.
- Said, Edward, W. (2008) [1978] *Orientalismo*. España, Debolsillo.
- (2004) [1983] *El mundo, el texto y el crítico*. Buenos Aires. Debate.
- Salazar Ortuño, Fernando. (2008) *De la coca al poder: políticas públicas de sustitución de la economía de la coca y la pobreza en Bolivia, 1975-2004*. Buenos Aires, CLACSO.
- Ramírez, Franklin y Stefanoni, Pablo (2006) "Políticas de los movimientos sociales en Bolivia. Diálogo con Álvaro García Linera" En: *Iconos, revista de ciencias sociales*, Num. 25, Quito, Mayo, pp. 91-107.
- Stefanoni, Pablo y Hervé do Alto. (2006) *La revolución de Evo Morales. De la coca al palacio*. Bolivia, Malatesta.
- Stefanoni, Pablo y Svampa, Maristella. "Entrevista a Álvaro García Linera: 'Evo simboliza el quiebre de un imaginario restringido a la subalternidad de los indígenas'". En *Observatorio Social de América Latina (OSAL)*, Buenos Aires: CLACSO, 2007, Año VIII, N° 22, Septiembre, 143-164.
- (comp.) (2007) *Bolivia: Memoria, Insurgencias y movimientos sociales*. Buenos Aires, CLACSO/OSAL.
- Svampa, Maristella. (2010) *Movimientos Sociales, matrices socio-políticas y nuevos escenarios en América Latina*. Working Paper. Universitat Kassel.
- Touraine, Alain, (1987) "Los movimientos sociales: ¿objeto particular o problema central del análisis sociológico?" En: *El regreso del actor*, Buenos Aires, Eudeba.
- **Fuentes electrónicas**
- Entrevista de Pedro García a Álvaro García Linera en *Del Cielo al Infierno*. (Consulta 17/10/12) <http://www.youtube.com/watch?v=0IikNDORO4E>

- García Linera, Álvaro. Movimientos sociales indígenas y populares. (Consulta 12/11/12) <http://www.wiphala.org/linera.htm>
- Svampa, Mariastella. *Movimientos sociales y nuevo escenario regional: las inflexiones del paradigma neoliberal en América Latina*. (En línea) Cuadernos del CISH, (19-20). (Consulta 23/10/12)
http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.3612/pr.3612.pdf
- Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia (Consulta 11/11/12)
http://www.vicepresidencia.gob.bo/spip.php?page=expositor&id_expositor=10